

UN LARGO TIEMPO

Agustín Abad Abad

Image not found.

Capítulo 1

67

Un largo tiempo de infinidad de circunstancias que la vida puso a nuestros cuerpos. Llego ese día esperado y nos tenemos a unos centímetros, ahora, tan cercanos, me cuentas sobre tus cicatrices, me da ganas de llorar por vos y por mí, por vos porque sufres más o menos de lo que sufrí, lloro por vos y por mí, ya que sufrimos en épocas diferentes, tu lo estás viviendo ahora, yo lo encarno en tiempos pasados. Tu sigues hablándome con algo de coquetería mientras rozas mi perna con la tuya, entre eso tu me cantas una canción muy desconocida, desconocida para mis oídos, la cantas como si hubieras morado en esas palabras. No cantas tan biza, lo hacías muy desafinada y a veces te perdías del ritmo, no llegabas a "sol" ni a "re" ni a "do", no sabías las notas, parecía nunca estar relacionadas con las estas, eras muy ignorante en eso, pero lo que más me gustaba cuando salían palabras de tus cuerdas vocales, era lo cercano que estaba tus pequeños labios a mis oídos, miraba esa cereza pequeña, éste cautivó a los ojos, y seguías con tu rozar en mi pierna, con tu boca a mis oídos, tan cercanos estábamos, deseada besar tus labios, de agarrar tu pierna, arrinconarte a la pared y darte besos, y dejaras de cantar, de decirte que la música no es tu don. Sujete tu pierna con mi mano y esta llego hasta mi cintura, más el talón hacía fricción en mi nalga, mientras acariciaba la pierna, el ombligo, los senos, la espalda, el rostro, el cabello, los labios, te miraba y se unían nuestros labios en la humedad de la noche: todo esto solo será imaginación en la soledad, no cabría en la realidad. Te amo tanto, el amor consiste en cuidar no en marchitar, pues si lo haría decaería tu inocencia. Ya te cansaste de "cantar" y me mostrabas canciones de *Álzate* como; "maldita traición", "ya me canse" etc. Desde luego utilizan ése tipo de música en los bares, discotecas, amigos tomados, despechados, etc. Sonó una canción muy conocida para mis oídos "cavernícolas" del famoso artista mexicano Ricardo Arjona, pues en tiempos pasados escuchaba mucho de éste, en especial era "cavernícolas" la escuchaba muy a menudo en las borracheras que me pegaba cada dos días, a veces cada semana, luego de tanto tiempo la vuelvo a escuchar, ahora con ésta mujer e iba sonando la canción:

"Te sabías el popurrí del kamasutra y burlábamos la ley de gravedad, intentábamos de todo sin preguntas y mentíamos con honestidad... cavernícolas, eso fuimos sin patria sin futuro sin hogar, éramos dos y nos bastaba, bien sabe Dios que nos gustaba vivir así, cavernícolas, eso fuimos jugando diariamente a improvisar, no tenía nombre ni apellido, quien sabe si era permitido vivir así"...

Nos miramos al terminar la melodía tan armoniosa para el oído despechado, para otro solo era recuerdo, en el caso mío era recuerdo y en

ella era el despecho de su vida que llevaba varios meses en ese trance nefasto. Venía de nueva la imaginación de quitarte la ropa. Tu tez de trigeña tan apreciada, tan tibia, la piel que poseías me parecía vida, vida para la vida que llevo. Nos sentamos en la vereda y a las ves mirando la calle y a las casas e ibas diciendo -Si las calles, las casas, las piedras hablaran nunca acabarían de hablar sobre Angui- y terminabas con un gran suspiro y decaimiento.

Sostenìa el libro de Cortázar "La Rayuela" sobre mis piernas, mirando a la calle y de reojo las piernas de Angui decía -¿si hablarían?, las personas no serían misterio- , recobrando aire para culminar -las personas son enigmáticas, porque ni éste mismo sabe sobre su realidad en exactitud.

-“isi hablarán!”- comentabas dándome un beso en la mejilla señalando la despedida, después de varias horas de larga charla. Y así acabé desboronado, una despedida inoportuna, ahora estoy muriendo por mirar los labios y besarlos, que roces la pierna y que hablaras sobre las canciones y cantaras a pesar de tu falta de vocación, y de que hables disparates, pues en eso eres una perfecta mentirosa y de mirar tu cuerpo tan perfecta: me dejaste desafortunado. Apagaste los foros y me quede a oscuras, la intuición me decía que demorarías para encender la luz de la vida, ¿cuándo será tu regreso? no quiero esperar, solo te escribiré para tenerte más cerca. Es así como puedo hablar con vos y tenerte en un papel, en las letras, en la poesía, en los recuerdos y por último en una canción especial "cavernícola".

Agustín Abad